



Martín Rodríguez-Gaona,
La lira de las masas: Internet y la crisis de la ciudad letrada. Una aproximación a la poesía de los nativos digitales
 Madrid
 Páginas de Espuma
 2019
 224 páginas

PALABRAS CLAVE: INTERNET – POESÍA – NATIVOS DIGITALES – CIUDAD
 LETRADA

KEYWORDS: INTERNET – POETRY – DIGITAL NATIVES – LETTERED CITY

Presente y futuro de la poesía escrita en Internet: por una vanguardia 2.0

Anaclara Pugliese¹

¿Cómo influyó la incorporación de redes sociales y plataformas digitales en la producción poética contemporánea? Según el poeta, editor y traductor peruano Martín Rodríguez-Gaona, la intención de su ensayo *La lira de las masas: Internet y la crisis de la ciudad letrada* es continuar con la investigación que había comenzado con la publicación en 2010 de su libro *Mejorando lo presente. Poesía española última: posmodernidad, humanismo y redes*. Es decir, su objetivo es analizar la producción de los poetas nativos digitales desde los condicionamientos y posibilidades que los nuevos soportes tecnológicos otorgan a la forma y a los modos de distribución de los escritos.

Ya desde el título mismo podemos adivinar cuál es el fenómeno en el que se va a enfocar Rodríguez-Gaona. No será el de los grupos que experimentan con poesía y tecnología buscando abrir nuevas variedades de mundo, pues estos grupos –estudiados en Argentina sobre todo por Claudia Kozak– no podrían caracterizarse como *masivos*, al quedar ubicados, por su importa experimental, la mayoría de las veces en un margen de invisibilidad. Al contrario, el poeta peruano analizará el modo en que las redes sociales, regidas por algoritmos, generan producciones que tienden a repetir fórmulas apelando al público para que, a partir de la lectura, reafirme lo que ya siente y conoce; es decir, centrará su ensayo en prácticas que se instauran en una afirmación conservadora del mundo mediante poéticas que trasladan los discursos solidificados por los medios masivos a las lógicas de pantallas nuevas con mayores niveles de interactividad.

¹ Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Rosario. Mail de contacto: anaclarapugliese@gmail.com

Los poetas nativos digitales son los nacidos a partir de 1980, quienes desde la infancia hacen uso de las llamadas nuevas tecnologías (videojuegos, celulares y computadoras). A pesar de no tener gran circulación en papel, estos poetas publican en formato electrónico textos que combinan ambiciones artísticas y a la vez publicitarias: en blogs, en YouTube, en Facebook y en Twitter o en sitios web de creación propia. En principio, el libro como dispositivo no parece fundamental para ellos, ni tampoco los circuitos de legitimación tradicionales como la crítica literaria. Sin embargo, al haber nacido después de los ochenta, su juventud coincide con ciertos valores que la sociedad contemporánea exige –belleza, novedad y vitalidad–, lo que les ha facilitado crear una imagen propia mediante fotos y videos y, de ese modo, en algunos casos, irrumpir como marca. Se afirma así una retórica de la identidad digital que normaliza la autorrepresentación a través de la creación de perfiles personales que configuran a los propios poetas como productos: no alcanza con escribir textos e imágenes, también hay que diseñar un personaje. En consecuencia, el lugar central que para la ciudad letrada tenía el texto va cediendo ante estrategias de comunicación propias de las redes sociales en las que la fotografía, los vídeos y las presentaciones en vivo cobran preeminencia. Mediante una nueva oralidad surgen celebridades de la poesía legitimadas en la juventud, en la espectacularidad y en la representatividad generacional y de género.

A diferencia de otras manifestaciones poéticas en la web que experimentan con tecnologías de formas inéditas, las manifestaciones estudiadas por Rodríguez-Gaona tienen como lectores en su mayoría a adolescentes o a lo que él llama grupos sectarios, que solo buscan lecturas para identificarse y para entretenerse. Es decir, se consumen textos e imágenes con la finalidad de reafirmar las propias identidades y los discursos avalados por los medios de comunicación masivos. Los poetas pop tardoadolescentes (en Twitter, por ejemplo, Escandar Algeet; en YouTube, Marwan, Irene X y Elvira Sastre) trabajan con un lirismo primitivo –casi sin desarrollo artístico ni diálogo con la tradición– y exploran una sentimentalidad sobresaturada, retratando la mayoría de las veces escenas cotidianas de amor o desamor. El tono de sus textos es directo e íntimo y los poemas son breves, condicionados por las prácticas de lectura en la red que –al producirse de manera simultánea en algunos casos con la escucha de música o la conversación por chat– son múltiples y de atención fragmentaria.

Pero no todos los nativos digitales tienen el mismo horizonte. A este grupo se le opone otro con ambiciones más “literarias”, lo que para Rodríguez-Gaona genera un campo de disputa por los sentidos de la literatura después de la llegada de Internet. El autor contrapone dos tipos de autores: uno que, al asumir la tradición literaria, es más ambicioso y tiene proyectos complejos, anhelando originalidad y trascendencia (de este, los poetas que mayor visibilidad alcanzaron son Luna Miguel y la comunidad que ella gestiona, “Tenían veinte años y estaban locos”); el otro, apelando a la empatía popular y a un anti-intelectualismo declarado, busca la emotividad y la inmediatez, aceptando ser transitorios (como los autores youtubers practicantes de lo que el autor denomina una *poesía pop tardoadolescente*).

La batalla abierta entre ambos supondría una oposición entre propuestas que se enfocan en el desarrollo de una escritura para ser publicada en formato físico, en libros, y otra escrita para la lectura en vivo o su grabación en videos. Es decir, por un lado, la lectura solitaria y en silencio, la pretensión de trascendencia y, por el otro, lo oral y el entretenimiento. De este modo, afirma Rodríguez-Gaona, el reto que implica la penetración de los poetas nativos digitales se desarrolla alrededor del libro impreso y su lugar central en la ciudad letrada. Ambos grupos, en su empeño por tornarse canónicos, comparten y luchan por un mismo espacio: el de la poesía joven de las primeras décadas del siglo XXI. Así, en la actualidad se debate cuál de estos espacios –la lengua o el habla, lo escrito o lo oral, es decir, el libro impreso o la virtualidad, con sus respectivas prácticas y tradiciones– tendrá hegemonía sobre el campo literario en un futuro cercano.

Sin embargo, la dicotomía se desmorona cuando la poesía escrita y pensada para publicarse en libros pierde su centralidad desde que el *branding* en las redes propició una visibilidad y una rentabilidad única que fue aprovechada por sellos multinacionales como Planeta que comenzaron a editar a esos poetas populares de las redes sociales o poetas pop tardoadolescentes. Su carisma y fotogenia junto con el exhibicionismo íntimo y narcisista que practican fueron apreciados positivamente por el circuito comercial. Así, los miles de ejemplares vendidos por Elvira Sastre, por tomar uno de los ejemplos más significativos de España, convirtieron a la poesía –que anteriormente se pensaba como un género minoritario por fuera de las grandes ventas– en un fenómeno social con estrellas y comunidades de seguidores.

¿A qué se debe el éxito de estos poetas particularmente en España? La tesis del autor es que el surgimiento de las celebridades de la poesía se relaciona con cierto desfase que impidió el establecimiento de criterios lúcidos de renovación dentro del circuito cultural, lo que dio inicio a la brecha entre la cultura letrada y la cultura digital como una de las falencias del propio sistema literario. Pero, además, la distancia entre los nativos digitales y la cultura ilustrada en España tiene origen en que desde los años sesenta el medio editorial más grande en lengua española se desarrolló con deficiencias desarrolladas en los tiempos de la dictadura, entre ellas el conservadurismo del ambiente literario, siempre rodeado de hábitos antidemocráticos. En este contexto, los medios masivos fueron minando el campo de las letras con sus propios valores e intereses empresariales, sustituyendo los valores literarios y artísticos de las instancias críticas y académicas.

En este sentido, las producciones de una parte de los poetas nativos digitales, al no proponer un debate reflexivo sobre la relación entre tecnología, escritura y mercado desde una perspectiva histórica, al no reflexionar sobre Internet como medio de comunicación, sucumben ante las lógicas algorítmicas que entregan todo lo producido al terreno corporativo. Así, el problema más grave de los proyectos de los poetas nativos digitales según Rodríguez-Gaona es apoyar al imaginario de los medios masivos y nutrir un populismo virtual, dejando en evidencia la crisis de la ciudad letrada.

Pero no todo es desesperanza. La alternativa propuesta en *La lira de las masas* es crear una *ciudad letrada digital hispánica*. Es decir, una institucionalidad

nueva desde una cultura que no le dé la espalda a lo electrónico, sino que establezca y difunda plataformas de arte y literatura que se instalen más allá de lo corporativo. Comunidades para combatir atomización de las sociedades que generan las redes sociales y las plataformas digitales, asumiendo al entorno electrónico como una faceta más de la práctica literaria. Para ello propondrá como figura central al *influencer ilustrado*, cuya tarea será gestionar las futuras comunidades autónomas por fuera de los intereses del capitalismo global, asumiendo las implicancias políticas de las tecnologías y considerando la literatura como un bien común. El desafío, entonces, es el de un escenario para la poesía que la vuelva influyente y democrática, tanto como innovadora y culta. Él la llama *Vanguardia 2.0*.